

TURISMO, TRANSFORMACIONES TERRITORIALES Y RESILIENCIA: BARILOCHE COMO EVIDENCIA DE UNA CIUDAD TURÍSTICA INTERMEDIA ARGENTINA

Hector Martín Civitaresi^{1,*} y Evelyn del Valle Colino^{1,2}

RESUMEN

Tomando como caso de estudio a la ciudad de Bariloche, Argentina, se propone un análisis que surge desde una perspectiva conceptual de ciudades resilientes, contemplando aspectos transversales específicos del territorio como destino turístico internacional, sus funciones como ciudad intermedia y su dinámica económica, urbana y demográfica. En Bariloche pueden verse lógicas cada vez más globalizadas de especulación y acumulación de capital a partir de la mercantilización del ocio y el suelo urbano. Los efectos son nuevas configuraciones territoriales signadas por la desigualdad y la dicotomía 'ciudad turística' – 'ciudad residente' que, junto a la baja diversificación económico-productiva, genera una marcada vulnerabilidad frente a eventos exógenos adversos, paulatinos o súbitos (amenazas naturales, cambio climático, políticas macroeconómicas o crisis políticas y sociales). La investigación busca generar y complementar experiencias para indagar la capacidad de resiliencia desarrollada, o a desarrollar, que debe ser considerada crucial no sólo para proyectar la sustentabilidad del destino turístico, sino también para garantizar sus funciones de intermediación. Asimismo, abre el debate y reflexión en torno al diseño, implementación, seguimiento y evaluación de políticas públicas y al rol de los principales actores involucrados en la ciudad.

PALABRAS CLAVE

Bariloche, Destino turístico, Resiliencia, Transformaciones territoriales

TOURISM, TERRITORIAL TRANSFORMATIONS AND RESILIENCE: BARILOCHE AS EVIDENCE OF AN INTERMEDIATE TOURIST CITY IN ARGENTINA

ABSTRACT

Using Bariloche city as a case study and a conceptual perspective of resilient cities, in this article we propose an analysis of specific aspects of this international tourist destination such as its functions as an intermediate city and its economic, urban and demographic dynamics. In Bariloche, increasingly globalized logics of speculation and accumulation of capital can be seen from the commodification of leisure and urban land. The effects are new territorial configurations characterized by inequality and the 'tourist city' – 'resident city' dichotomy. Alongside with a low economic-productive diversification, these characteristics generates a marked vulnerability to adverse exogenous, low on-set or sudden, events (catastrophes, climate change, political macroeconomic or political and social crises). The research seeks to generate and complement experiences to investigate the capacity of resilience developed, or to be develop, which should be considered crucial not only for the sustainability of the tourist destination, but also to guarantee the territorial interplay functions of Bariloche. It also opens the debate and reflection on the design, implementation, monitoring and evaluation of public policies and the role of main actors involved in the city.

KEYWORDS

Bariloche, Tourist destination, Resilience, Territorial transformations

1. Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Territorio, Economía y Sociedad CIETES, Universidad Nacional de Río Negro, Argentina.

2. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas CONICET, Buenos Aires, Argentina.

*Autor de correspondencia: hcivitaresi@unrn.edu.ar

RECIBIDO

07 de octubre de 2018

ACEPTADO

28 de noviembre de 2018

PUBLICADO

1 de enero de 2019

Formato cita

Recomendada (APA):

Civitaresi, H.M. y Colino, E. (2019). Turismo, transformaciones territoriales y resiliencia: Bariloche como evidencia de una ciudad turística intermedia argentina, *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 3(1), pp.41-52.



Todos los artículos publicados en REDER siguen una política de Acceso Abierto y se respaldan en una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres (REDER)

Diseño: Lupe Bezzina
Tipografía: Hospital

INTRODUCCIÓN

Bariloche es conocida internacionalmente como uno de los enclaves turísticos más importantes de la Argentina y América Latina. La trayectoria de la ciudad muestra un punto de inflexión a mediados de la década de 1930 en su paso de un pueblo de frontera, dedicado fundamentalmente a labores agrícola-pastoril y forestal, a un centro turístico internacional. Los factores determinantes iniciales de ese cambio fueron el proceso de institucionalización del territorio andino (formalización del Parque Nacional Nahuel Huapi en 1934) y la mejora de las comunicaciones y el transporte (llegada del ferrocarril, también, en 1934). A partir de allí, se fue consolidando una estructura económico-productiva fuertemente asociada al uso y usufructo de sus recursos paisajísticos (Rey, 2004; Abalerón et al., 2009; Méndez, 2010; Kozulj, 1995; 2016). Esta relativamente baja diversificación en su actividad económica genera una marcada vulnerabilidad frente a eventos exógenos adversos, tanto súbitos (amenazas naturales, epidemias) como paulatinos (crisis económicas, políticas y sociales, efectos del cambio climático). La crisis económica de 2001, la invasión de roedores portadores de hantavirus y la erupción del complejo volcánico Puyehue-Cordón Caulle, ambos en 2011, fueron claros ejemplos de la relación existente entre turismo, desastres y vulnerabilidad económica y social.

De aquí surgen varios interrogantes en torno a diversos aspectos sobre conceptos como sostenibilidad, vulnerabilidad y resiliencia de ciudades turísticas y los colectivos sociales que la conforman: ¿Cuán sostenible es un modelo de ciudad con estructura productiva intensiva en el uso de recursos naturales? ¿Cuál es el grado de vulnerabilidad de la ciudad y sus residentes frente a fenómenos adversos diversos? ¿Qué capacidad de adaptación y/o reconversión tienen y/o deberían tener los distintos colectivos de actores locales? ¿Se trata de una ciudad resiliente? Estas preguntas llevan implícita la idea de que el proyecto de 'ciudad turística' es producto de un proceso complejo y dinámico.

Es decir, Bariloche, como el centro invernal más importante de Latinoamérica, se ha ido convalidando a través del tiempo con vicisitudes que también implicaron transformaciones territoriales que deben incluirse dentro de un análisis integral (Civitaresi et al., 2018). Bariloche se ha ido conformando como ciudad turística a partir de proyectos nacionales y esfuerzos locales que han generado una escasa diversidad productiva y procesos con transformaciones territoriales conflictivas y que en la actualidad presenta grados de vulnerabilidad importantes frente a potenciales fenómenos adversos. A partir de allí, este artículo propone un análisis de la dinámica socioeconómica y demográfica de la ciudad y las capacidades de resiliencia que tiene (o debería tener) como destino turístico inserto en un área protegida y expuesto a altos niveles de vulnerabilidad económica, ambiental, política y social. Dicho análisis relaciona conceptos como ciudad turística, ciudad intermedia, vulnerabilidad y resiliencia, desde una mirada transversal e integradora de la sustentabilidad de un destino.

En una primera etapa se realizó una recopilación, revisión y análisis de la literatura específica sobre marcos teóricos, analíticos y metodológicos, compatibilizando enfoques y armando una estructura conceptual que integre la diversidad de aspectos que conforman la resiliencia urbana. Dicha metodología aporta herramientas útiles para la medición de la resiliencia de ciudades intermedias cuya estructura productiva se sostiene sobre la base de sus recursos paisajísticos, para el diseño de políticas públicas y de estrategias de acción colectiva para fortalecerla, contribuyendo así a su desarrollo sostenible. Este enfoque sistémico de la resiliencia urbana permite generar, integrar y complementar experiencias propias y de otros investigadores para indagar cómo se relaciona la ciudad con el ambiente, tanto en sus aspectos físicos y económicos como sociales. Sin la intención precisa de generalizar resultados, el caso de estudio seleccionado presenta particularidades, pero también características comunes a otros destinos expuestos a vulnerabilidades diversas que ponen en riesgo su sustentabilidad social económica y ambiental.

El concepto de resiliencia resulta relevante porque implica capacidades superiores a la mera resistencia de una ciudad a fenómenos adversos. Supone reconstruir el rumbo sin pretender recuperar una supuesta estabilidad perdida sino la necesidad de adaptarse y/o transformarse positivamente a nuevas condiciones. No obstante, es un concepto que ha suscitado críticas por el uso poco preciso como también por la dificultad de encontrar características o indicadores operativos generales. Por ejemplo, autores Polèse (2010) y Christopherson et al. (2010) reconocen que los rasgos de una ciudad resiliente se correlacionan positivamente con el tamaño urbano lo que cuestiona

su utilidad para explicar los procesos de ciudades de tamaño medio o pequeño. Aun así, sin cuestionar la consistencia de esos argumentos, seguimos la posición de Méndez (2012) en relación a que estamos en presencia de factores que pueden servir para explicar el funcionamiento de cualquier tipo de ciudad.

La investigación se basa en un estudio de caso, que busca enriquecer un área de conocimiento en desarrollo en el Centro Interdisciplinar de Estudios sobre Territorio, Economía y Sociedad (CIETES) de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN) a partir del proyecto de investigación *Ciudades intermedias, Recursos naturales y Resiliencia: El desarrollo de un Marco Analítico y Metodológico para un Estudio de la Estructura Socio-Económica sobre la base del Turismo de Bariloche*. Asimismo, se nutre de los resultados de diversos estudios llevados adelante por nuestro equipo de investigación durante los últimos ocho años en torno al desarrollo socioeconómico de Bariloche.

A continuación, en las dos secciones siguientes, se relacionan los conceptos antes mencionados y se revisan los antecedentes bibliográficos en la materia. A partir del caso de estudio, en las secciones 4 y 5 se presenta una descripción de las principales características y funcionalidades que reúne la ciudad para llegar a una última sección 6 donde se analiza la vulnerabilidad socioeconómica a partir de eventos adversos recientes y ciertas capacidades de resiliencia detectadas en un sector particularmente vulnerable como es el de la economía de pequeña y micro escala de la ciudad. El trabajo cierra con comentarios finales.

RESILIENCIA Y LAS CIUDADES COMO SISTEMAS SOCIOECOLÓGICOS

Las ciudades y su entorno deberían ser concebidas como sistemas socioecológicos ya que permiten hacer referencia a sistemas adaptativos complejos caracterizados por fuertes interacciones no lineales entre sus partes, procesos de retroalimentación complejos, discontinuidades, umbrales y límites presentes en diferentes escalas de tiempo y espacio (Herrera & Rodríguez, 2016). Es decir, se entiende a la ciudad como un sistema, donde sus estructuras y funciones cambian en el tiempo como resultado de dinámicas internas e influencias externas en una sucesión de fases: crecimiento, conservación, crisis y reorganización.

En relación a la resiliencia, se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) consensuados y aprobados en la Cumbre 2015 de la Organización de las Naciones Unidas (UN). El ODS 11 se vincula a ciudades y comunidades sostenibles:

“Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. [Especialmente una de sus metas dice:] Para 2020, aumentar sustancialmente el número de ciudades y asentamientos humanos que adoptan y ponen en marcha políticas y planes integrados para promover la inclusión, el uso eficiente de los recursos, la mitigación del cambio climático y la adaptación a él y la resiliencia ante los desastres”.

Organización de Naciones Unidas (UN, 2015, p.24)

Asimismo, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR por sus siglas en inglés) trabaja en una campaña mundial que se denomina *Desarrollando Ciudades Resilientes*. En ese marco, una ciudad es considerada resiliente cuando tiene capacidad para resistir, absorber, adaptarse y recuperarse, de manera oportuna y eficaz, de los efectos de un fenómeno externo con un impacto negativo, incluyendo preservación y restauración de sus estructuras y funciones básicas (UNISDR, 2012).

Esta perspectiva –ciudad como sistema socioecológico en el marco del concepto de resiliencia– determina que las respuestas de las ciudades y sus residentes frente a eventos adversos, no son simples ni generalizables. Por ello es necesario identificar lo que las ciudades y sus colectivos urbanos deben hacer con el objetivo de posicionarse en un estado capaz de enfrentar posibles desafíos futuros (Jabareen, 2013). En este sentido, si bien existen diferentes perspectivas sobre resiliencia urbana, resulta necesario identificar la propia trayectoria de cada caso para evitar la importación indiscriminada de modelos exitosos de otras ciudades (Simmie & Martin, 2010; Leichenko, 2011; Civitaresi et al., 2016).

Utilizar el concepto como herramienta analítica para casos de estudio puntuales (es decir, hacer el concepto operativo) puede ser complejo. Dado que el término puede ser considerado como concepto borroso, poco operativo o ambiguo, hablar de resiliencia como capacidad de adaptación

al cambio requiere preguntarse necesariamente resiliencia de qué a qué, cuáles adaptaciones y cuáles cambios. En este sentido el aporte de los principales actores involucrados (*stakeholders*) es fundamental para acortar esta discusión. Autores como Biggs et al. (2015) sostienen que uno de los principios claves para desarrollar resiliencia es promover sistemas de gobernanza policéntricos. El policentrismo se define como un sistema de gobernanza en el que múltiples órganos rectores interactúan para establecer y aplicar reglas dentro de un ámbito de política o ubicación específicos, y se considera una de las mejores formas de lograr una acción colectiva frente a la perturbación y el cambio y prever los otros principios necesarios para construir resiliencia (Stockholm Resilience Center, 2015).

RESILIENCIA DE CIUDADES TURÍSTICAS Y LA IMPORTANCIA DE ACCIÓN COLECTIVA

El desarrollo de la resiliencia resulta de particular relevancia cuando se trata de ciudades intermedias que al mismo tiempo son destinos turísticos basados en recursos naturales. Es común en estos casos, que la competitividad del destino y sobre todo, su sustentabilidad en el tiempo, se vean afectadas por las amenazas y/o impactos de una situación de crisis en el territorio. Espiner et al. (2017) proponen una relación de complementariedad específica entre resiliencia y sustentabilidad de un destino turístico. Situando el destino en el centro de un sistema socio-ecológico complejo, argumentan que su resiliencia es una condición necesaria, aunque no suficiente, para la sustentabilidad a largo plazo del destino. Por lo tanto, desde esta perspectiva analítica, la resiliencia de un destino resulta propicia, ya que la ciudad, su estructura económica, los visitantes y residentes son vulnerables tanto a perturbaciones lentas como cambios súbitos en el sistema –cambio climático, desastres, disturbios políticos, guerra, entre otros.

Más allá del requerimiento de una diversidad socio-económica del destino, para evitar los efectos negativos de la especialización turística (Matutinovic, 2001), la relevancia de los *stakeholders* y sus redes de vinculación en el desarrollo de un destino turístico resiliente es destacada por numerosos autores (Sheehan & Ritchie, 2005; Selin & Chavez, 1995, Gutiérrez Vega, 2013). Las agendas locales o los planes estratégicos de turismo son ejemplos crecientes de la participación activa de *stakeholders* en la toma de decisiones y gestión de destinos y la protección de sus recursos naturales y culturales. Esta característica, de alguna manera asociada a la gobernanza policéntrica planteada más arriba, también esta recalada en el aporte de otros autores, los cuales destacan que se requiere una combinación de políticas de apoyo provenientes de instancias superiores de gobierno (CSIRO, 2007; Méndez Gutiérrez, 2013; FAO, 2015) e iniciativas locales –gobierno local, organizaciones de la sociedad civil, sector privado– (Arocena, 1995; Boisier, 1982; 2007; Vázquez Barquero, 2001; Albuquerque, 2004 y otros autores del ILPES-CEPAL)¹.

Especialmente, la acción colectiva permite aumentar la capacidad de adaptación de los actores locales frente a fenómenos adversos (ICLEI, 2015). Autores como Lattuada (2006) y Rofman y Villar (2007) afirman que los procesos asociativos y las redes de relaciones que vinculan a diferentes actores locales ayudan a estimular iniciativas, a movilizar y potenciar recursos y capacidades existentes en el territorio. De esta manera, el compromiso de una acción colectiva local es usualmente trabajado a partir del concepto de capital social. La conformación institucional (entendiendo institución como una regla de juego) y la creación de redes sociales y organizacionales ancladas en el territorio fomentan la confianza, la cooperación y la reciprocidad en los *stakeholders* (Ostrom, 2004; 2011; Uphoff, 2003; Ostrom & Ahn, 2003).

En síntesis, la promoción de procesos de acción colectiva, que permitan alcanzar un entramado social denso y dinámico capaz de ampliar y potenciar las capacidades de aprendizaje, auto-organización y adaptación ante fenómenos adversos, conduce finalmente al fortalecimiento de la resiliencia del territorio.

BARILOCHE COMO CIUDAD TURÍSTICA

Por su conectividad (aérea principalmente), y su ubicación geográfica estratégica, Bariloche es una ciudad de acceso físico, simbólico y funcional a la región Andina Patagónica. La ciudad se ubica en la margen sur-oeste de la Provincia de Río Negro, al pie de la Cordillera de los Andes y rodeada del Parque Nacional Nahuel Huapi (figura 1). Se encuentra a 830km. de Viedma (capital provincial), a 320km. de Puerto Montt (Chile) y a 1650km. de la ciudad de Buenos Aires. Se conecta vía terrestre, con la Ruta Nacional N°40 –la ruta turística más importante que conecta el territorio argentino de

1. Estos últimos autores se definen como corrientes académicas asociadas del desarrollo local endógeno. En esta perspectiva, el desarrollo local debe ser entendido como un proceso de concertación entre diversos actores locales. El fin último de esta tarea colectiva es la definición de una visión compartida del desarrollo del territorio y el compromiso de realizar esfuerzos conjuntos, combinando crecimiento de la actividad económica y el empleo, mayor equidad en la distribución del ingreso, fortalecimiento de las organizaciones locales y un uso sustentable de los recursos.

norte a sur– y con la Ruta Nacional N°237. Cuenta con un aeropuerto internacional (el más importante de la región, con alta frecuencia diaria a Buenos Aires, otras ciudades y países limítrofes) y dos conexiones semanales por ferrocarril con Viedma y localidades de la región Línea Sur de Río Negro.



Figura 1. Mapa del Parque Nacional Nahuel Huapi
Fuente: Municipalidad de San Carlos de Bariloche, 2019.

Si bien desde principios del siglo XX se realizaban actividades turísticas en la otrora localidad agrícola–pastoril, la fuerte transformación del espacio regional sobre la base del turismo se dio a partir de un conjunto de políticas vinculadas con el proceso de institucionalización del territorio andino (formalización del Parque Nacional Nahuel Huapi en 1934) y con la mejora de las comunicaciones y el transporte (ferrocarril). Bariloche es hoy una ciudad inserta en un área protegida de 705.000 hectáreas bajo jurisdicción de la Administración de Parques Nacionales y cuenta no sólo con el centro invernal de esquí más importante de Latinoamérica sino también con una diversidad de actividades al aire libre que conforman una oferta turística atractiva relacionada con la naturaleza, los deportes de montaña y actividades lacustres.

Si bien la escasez de mediciones de la actividad económica ha sido una limitante histórica, el proyecto e imagen de ‘ciudad turística’ ha sido convalidado y resaltado a través del tiempo. El sector turístico (incluyendo servicios, comercio, hotelería y gastronomía) junto a oficinas públicas y el complejo de educación, ciencia y técnica, representan la principal fuente de ingresos locales. La ciudad es anualmente visitada por aproximadamente 700 mil turistas. Del total, cerca de un 15% son extranjeros (9% de países limítrofes y 6% del resto del mundo), y el 85% restante llegan de distintos puntos del país (Kozulj, 1995; 2016; Monasterio, 2006). Junto a la amplia oferta de atractivos naturales, Bariloche es reconocida por una variada y exclusiva gastronomía de alta calidad llevada adelante en su mayoría por empresas de tipo familiar –chocolates artesanales, alimentos gourmet, ahumados, derivados de frutas finas (frambuesa, frutilla, mosqueta, cassis, cereza y guinda), hongos, cervezas artesanales, entre otros. Las chocolaterías tienen una trayectoria históricamente reconocida entre los visitantes y se ha constituido en un complejo productivo generador de empleo y de una identidad que permite hablar de la marca de exportación ‘Bariloche’. Otro de los

complejos productivos pujantes y dinámicos con un rol creciente en la oferta turística local es el de las cervezas artesanales. Bariloche es hoy uno de los centros cerveceros más reconocidos del país con casi 50 emprendimientos de capitales locales, nacionales y extranjeros con sus propios *brew-pubs* y restaurantes (Colino, et al., 2017; Civitaresi, et al., 2017).

BARILOCHE COMO CIUDAD INTERMEDIA EN LA REGIÓN ANDINA PATAGÓNICA

En la Argentina, por ejemplo, entre los censos de población de 1960 y de 2001, disminuye el peso del estrato superior de centros urbanos y emerge un estrato de centros intermedios, especialmente los núcleos intermedios extrapampeanos que son los más dinámicos (Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, 2008). A partir de un continuo y sostenido crecimiento poblacional, Bariloche ha experimentado, principalmente en las últimas dos décadas, un rápido proceso de expansión de su mancha urbana (Matossian, 2014). Este crecimiento la convirtió en la ciudad más poblada de la provincia y la tercera de la Patagonia (luego de Neuquén y Comodoro Rivadavia). Según datos de INDEC 2010, la ciudad posee 112.887 habitantes, una variación intercensal del 21,2% entre los Censos Nacionales de Población y Vivienda 2001 y 2010 –superando el aumento provincial de 15,5% y el nacional de 10,6%. La migración interna e internacional explican en gran medida dicho crecimiento (Matossian, 2015).

Esto ha llevado a la ciudad a tener otro rol en el marco de la región Andina Patagónica. Además de ciudad turística, a través de los años, Bariloche se ha convertido en una ciudad con un importante grado de centralidad en la región. Atendiendo a su funcionalidad regional, se podría identificar como una ciudad intermedia (Bellet Sanfeliu & Llop Torné 2004; Hildreth, 2006; Echeverría & Capuz, 2006; Michelini & Davies, 2009; Preiss et al., 2012). Su radio de influencia abarca gran parte de la región Línea Sur (Ruta Nacional N° 23), las localidades cordilleranas del norte de Chubut próximas a El Bolsón; Villa La Angostura y Traful (sur de Neuquén) y ciudades chilenas cercanas a la frontera. La ciudad es asiento de oficinas de diferentes jurisdicciones públicas en sus tres escalas gubernamentales (local, provincial, nacional). Las mismas cumplen funciones administrativas de las distintas esferas de gobierno –Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES,) Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), Programa de Administración Médica Integral (PAMI), consulados, ministerios nacionales y provinciales, juzgados, registro civil, oficinas municipales, entre otros—; de acceso a la salud –Hospital zonal Ramón Carrillo y otros centros privados—; o funciones de custodia del espacio geográfico –Parques Nacionales, Prefectura Nacional, Gendarmería Nacional, Policía Aeroportuaria, Ejército Nacional y su Escuela de Montaña, Policía Federal, Policía provincial, Servicio de Prevención y Lucha contra Incendios Forestales (SPLIF), Servicio Forestal Andino, entre otros. La presencia física de un número significativo (en relación al tamaño de la ciudad) de estos organismos y oficinas públicas muestran el rol que cumple Bariloche en su región de influencia y el flujo habitual de personas que viajan a la ciudad transitoriamente demandando este tipo de servicios (Civitaresi et al., 2018).

Otra característica a destacar es que la ciudad alberga un significativo número de instituciones de educación superior y científico–tecnológicas², que se han ido desarrollando y consolidando internacionalmente a partir de la creación en 1955 del Instituto Balseiro y el Centro Atómico Bariloche (dependientes ambos de la Comisión Nacional de Energía Atómica, y de la Universidad Nacional de Cuyo en el primer caso). En la actualidad, las empresas *spin-off* del complejo científico–tecnológico local presentan una elevada concentración en lo que al volumen de ventas se refiere y un peso del 2,35% en el Producto Bruto Geográfico de 2015 estimado para la ciudad. Cabe aclarar también, que estos datos se limitan estrictamente al universo de empresas, excluyendo los presupuestos operativos y los salarios asociados a las instituciones públicas del CyT (Behnisch, 2018).

Estas características de incipiente ciudad intermedia (economías de localización, ofertas educativas, alojamiento de niveles de administración de gobierno provincial o nacional, entre otras) también han determinado una expansión acelerada del tejido urbano³ avanzando sobre áreas rurales, con baja densidad, escasa planificación y desigualdades socio territoriales (Matossian, 2014; Medina, 2017). Con un alto grado de informalidad urbana, la ciudad se fue completando de este a oeste sobre la costa del lago Nahuel Huapi con el asentamiento de actividades vinculadas principalmente al turismo, viviendas de clase media y media–alta y segundas residencias. Paralelamente, la ciudad se expandió hacia el sur, comúnmente llamada El Alto, de geografía compleja, con suelos inundables y de menor valor económico y menor infraestructura urbana, donde tienden a localizarse los sectores populares más vulnerables de la comunidad (Matossian, 2015, 2014).

2. Centro Regional Universitario de la Universidad Nacional del Comahue, Sede Andina de la Universidad Nacional de Río Negro, la extensión áulica Bariloche de la Universidad Tecnológica Nacional y el Instituto Balseiro, Centro Atómico Bariloche, la Estación Experimental Agropecuaria Bariloche del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) e INTI Bariloche (Instituto Nacional de Tecnología Industrial).

3. El ejido municipal, emplazado sobre una topografía compleja, tiene una superficie de 27.470 ha (es uno de los tejidos municipales más extensos de la Argentina), y se extiende longitudinalmente más de 60 kilómetros sobre el Lago Nahuel Huapi (Orlandi et al., 2011).

Por otro lado, la recepción de excedentes económicos locales (provenientes principalmente del turismo) y foráneos traducidos en inversiones inmobiliarias en las zonas paisajísticamente favorecidas es una de las funciones que la ciudad ha desempeñado históricamente a partir de las promesas de elevada rentabilidad de la mano de la actividad turística. Este fenómeno no es exclusivo a Bariloche; la relación entre mercantilización del ocio y especulación inmobiliaria ha sido estudiada para diferentes destinos turísticos (De Sousa et al., 2016; Clifford, 2003, González & Mantecón, 2014).

Las fuerzas del mercado inmobiliario y la especulación, al amparo del turismo, y las complejidades territoriales antes descritas impactan negativamente sobre la capacidad del gobierno local, no sólo para garantizar la provisión de servicios básicos e infraestructura urbana, sino también para regular los procesos de transformación urbana. Es posible establecer una relación directa entre la dificultad de acceso a la vivienda, la propiedad del suelo y la fragmentación del espacio urbano, con la demanda de segundas residencias requerida por turistas y migrantes por amenidad⁴.

¿CIUDAD RESILIENTE?

Como se adelanta en el apartado anterior, la tensión entre crecimiento demográfico, planificación urbana, ambiente, turismo y mercado inmobiliario merece su especial atención en el caso de estudio. Indudablemente, el turismo ofrece posibilidades de crecimiento y desarrollo, propicia una oferta cultural y recreativa diversificada para el disfrute de visitantes y de una parte de residentes e incluso revaloriza recursos locales invisibilizados, infrautilizados o en proceso de deterioro. Sin embargo, sin los recaudos o intervenciones necesarias, el turismo tiende a generar dependencia y vulnerabilidad económica ante variables exógenas que impactan en el flujo de visitas, generan estacionalidad de la demanda, desarrollo urbano descontrolado, especulación inmobiliaria, inflación, empleo temporal y poco calificado, exclusión social, daños ambientales, entre otros.

Desde una perspectiva socio-económica, la escasa diversificación productiva de Bariloche hace que se constituya en una economía marcada por la estacionalidad y las oscilaciones de la actividad turística vinculadas a variables poco controlables localmente, como el manejo del tipo de cambio, la política de transporte, tarifas de gas o valor del combustible. Esto va en detrimento de emprendimientos productivos locales alternativos, capaces de impulsar un desarrollo local económica y socialmente más equilibrado (Oglietti & Colino, 2015). El arribo de turistas a la ciudad presenta patrones fuertemente oscilantes entre el piso del mes de Mayo y los picos en temporada invernal –Julio y Agosto– y estival –Diciembre y Enero– (Kozulj et al., 2018).

Esta estructura evidencia además una marcada vulnerabilidad frente a fenómenos adversos, sean ellos naturales (erupciones, terremotos), macroeconómicos (ej. cambiarios), políticos (ej. crisis institucional de fines del 2001; cierre de frontera por cuestiones sanitarias). Tres ejemplos demuestran la vulnerabilidad socio-económica registrada en las últimas décadas en Bariloche. El primero, la crisis macroeconómica de finales de 2001, tuvo impactos concretos sobre la economía local. Sin una política local de incentivos para atraer población, se desarrolló un proceso inmigratorio de familias expulsadas del mercado formal de trabajo de otras partes del país que al llegar, en lugar de una mejor calidad de vida encontraron dificultades para insertarse laboralmente en la débil economía local (Bosch, et al., 2004). Ello generó situaciones de mayor precariedad laboral, crecientes demandas de asistencia social y habitacional, y problemas de integración social y cultural. Estos factores agregan nuevas desigualdades a las ya estructurales, generando malestar social, fragmentación urbana, resistencias y desconfianzas, conflictos barriales y ambientales, que dificultan la cohesión social, la gobernabilidad, y la definición y puesta en marcha de agendas de desarrollo local. Este círculo vicioso de polarización social y económica, déficit en la regulación ambiental y debilidad institucional, terminan por impactar negativamente sobre la actividad turística, entre otras.

Otro evento que afectó gravemente la zona fue la crisis económica desatada a partir de la erupción del complejo volcánico Puyehue–Cordón Caulle en junio de 2011. La emergencia volcánica, con su ciclo continuado de pequeñas erupciones y columnas de gases y cenizas que perduró aproximadamente un año, puso a prueba la capacidad institucional e individual de toda la comunidad para desarrollar estrategias de adaptación ante la crisis. El evento imposibilitó la llegada de turistas (aeropuerto local inhabilitado durante siete meses y escasa visibilidad en las rutas de

4. Se entiende el término migrantes por amenidad a aquella "migración llevada a cabo por personas que habiendo sido turistas en un determinado destino, deciden regresar a él ya no para visitarlo, sino para constituirse en habitantes del mismo" (Moss, 2006, p.3)

acceso), perjudicó el desarrollo de actividades al aire libre como la construcción, el mantenimiento de parques y jardines, las actividades agrícolas, ganaderas y forestales de la región, la navegación lacustre, el montañismo, la movilidad de los habitantes y el abastecimiento general de bienes no producidos localmente. La Figura 2 ilustra el total de arribos de visitantes por año durante el período 2005–2017 registrados oficialmente por la Encuesta de Coyuntura Hotelera que elabora el gobierno local. Con un promedio de más de 690 mil visitantes durante dicho período, durante 2011 el registro oficial de visitantes marca 530 mil arribos, una caída del 23,23% del promedio total. 2009 también fue un año de marcada disminución signado por un brote de epidemia de Gripe A –H1N1– a nivel mundial, con casos registrados en la ciudad y cancelaciones de reservas turísticas por el temor desatado.

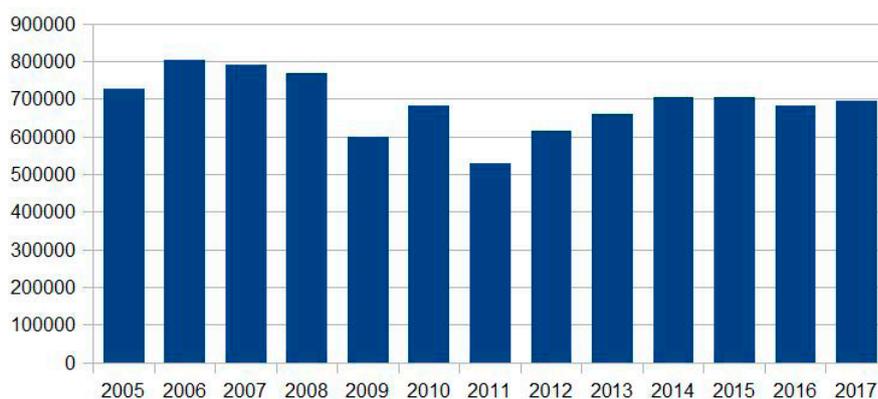


Figura 2. Ingreso anual de turistas. Período 2005-2017

Fuente: Autores, 2019, basado en Encuesta de Coyuntura Hotelera del Municipalidad de San Carlos de Bariloche (2019)

Estos eventos y sus consecuentes impactos pueden llevar a pensar que la ciudad presenta una escasa resiliencia. Sin embargo, estudios realizados a un conjunto de actores puntuales han evidenciado ciertas capacidades y capital social en el territorio que resulta estratégico promover y reproducir en otros sectores de la ciudad. En un reciente estudio, Colino et al. (2018) presentan resultados empíricos de tipo cuantitativo y cualitativo del impacto de dicha erupción volcánica sobre quizás el grupo económico más vulnerable de la ciudad, la economía de pequeña y micro escala, a partir de una muestra de 189 microemprendimientos familiares y/o asociativos. Los encuestados reconocieron que el impacto de la crisis fue significativamente negativo a nivel de ventas, estado de ánimo y transporte, y provocó problemas edilicios en sus lugares de producción que pusieron en peligro la continuidad del emprendimiento. Sin embargo, las estrategias *ex-post* desarrolladas para sobrellevar la crisis ponen de manifiesto el carácter innovador del sector, la convicción y la capacidad de adaptación; y, en definitiva, su grado de resiliencia. A partir de un análisis estadístico sencillo, el estudio demuestra que la variable ‘diversificación de clientes’, como *proxi* del atributo flexibilidad, y las variables ‘asociación a organizaciones intermedias’ y ‘asociación con otros microemprendedores’ consideradas como *proxies* del acceso a recursos, son las de mayor importancia relativa a la hora de predecir la cantidad de estrategias de resiliencia implementadas por los emprendedores. Las estrategias de diversificación, articulación y cooperación no sólo evitan el aislamiento ante situaciones críticas, sino que también posibilitan el diseño y desarrollo de estrategias con mayor probabilidad de efectividad, de adaptación, y de fortalecimiento en la búsqueda de superar el impacto del evento.

REFLEXIONES FINALES

A partir de la estructura conceptual propuesta, dónde se interrelacionan los conceptos de destino turístico en un área natural protegida, resiliencia, vulnerabilidad y ciudad intermedia, se analiza la ciudad de Bariloche como caso de estudio y sus capacidades de resiliencia urbana, desarrolladas y a desarrollar, como condición necesaria para pensar la sustentabilidad del destino de manera integral.

Bariloche se ha convertido en una ciudad intermedia, cabecera de la región Andino Patagónica, cuya centralidad no responde sólo a su relevancia como destino turístico internacional sino también

por la multiplicidad de funciones que ejerce sobre su radio de influencia, en un territorio periférico de las grandes urbes del país. Como destino turístico, la ciudad enfrenta altos niveles de estacionalidad turística y vulnerabilidad ante eventos adversos (naturales, económicos, políticos, sociales). Pensar en términos de resiliencia (de la ciudad, de la comunidad afectada y del destino en sí mismo) implica examinar las capacidades a desarrollar para reponerse a lo inesperado y reposicionarse encontrando estrategias de innovación y de planificación. Resulta de crucial importancia también a la hora de garantizar la continuidad de las funciones de intermediación desarrolladas para su región de influencia.

Estimaciones de la estructura económica de la ciudad y análisis empíricos de la economía popular local llevados adelante en el CIETES-UNRN permiten corroborar la hipótesis de la existencia en Bariloche de una economía en la que conviven tres subsistemas con fronteras móviles. Por un lado, el subsistema de mercado en el que conviven formas empresariales capitalistas (foráneas y locales), insertas algunas de ellas en la cadena global de valor del turismo; por otro lado, una importante economía pública estatal; y por último, una economía social y popular de pequeña y micro escala basada en cooperativas, mercados asociativos, microemprendimientos y demás economías de subsistencia de las unidades domésticas.

Desde el enfoque sistémico de la perspectiva de resiliencia, las interrelaciones urbano-económico-sociales-ambientales que se van desarrollando en una ciudad intermedia como Bariloche, con fuerte basamento turístico en un área protegida y cabecera de la región, constituyen una compleja dimensión analítica a profundizar. Dicho sistema se caracteriza por una alta polarización socio-económica-espacial, estacionalidad, fragmentación y dispersión urbana, especulación inmobiliaria, escasa planificación y regulación y debilidad institucional. No obstante ello, este mismo sistema, en una de sus partes -la economía de pequeña y micro escala-, manifiesta ciertas capacidades de resiliencia y aprendizajes adquiridos que se reflejan en una trama de relaciones interinstitucionales que fortalecen el capital social del territorio y las expresiones de acción colectiva en pos de superación de estados de crisis. Es necesario promover y reproducir (con agendas locales, protocolos de intervención *ex-ante* y *ex-post*, etc.) estas capacidades en otros sectores y ámbitos de la comunidad; así como estimular el fortalecimiento institucional y una mayor diversificación de la estructura económica local.

Finalmente, es importante destacar que este enfoque conceptual y analítico nutre y contextualiza los procesos de definición y diseño de una apropiada y pertinente intervención del Estado ante eventos adversos. Las políticas de intervención pública *ex-ante* y *ex-post* deben estar orientadas a potenciar la resiliencia de la comunidad prestando especial atención a la diversidad social, cultural, económica y espacial existente en el territorio y a la necesidad de formular políticas diferenciadas.

REFERENCIAS

- Abaleron, C.A., López Alfonsín, R., Kozulj, R., Giovannini, M. & Gluch, M. (2009). *Evolución de la Sustentabilidad Turística de San Carlos de Bariloche. Escenarios de Oportunidades y Amenazas para el Corto y Mediano Plazo*. Viedma, Argentina: Ministerio de Turismo.
- Albuquerque, F. (2004). El enfoque del desarrollo económico local. Desarrollo económico local y empleabilidad. *Cuaderno de capacitación No. 1*. Programa AREA -OIT en Argentina -Italia Lavoro.
- Arocena, J. (1995). *El Desarrollo Local. Un Desafío Contemporáneo*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Behnisch, A. (2018). Un primer análisis comparativo del peso del turismo y los servicios intensivos en conocimiento en Bariloche: ¿una ciudad mono-productiva turística? Tesis Licenciatura. Bariloche, Argentina: Universidad Nacional de Río Negro - Sede Andina.
- Bellet Sanfeliu, C. & Llop Torné, J. (2004). Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias. *Geo Crítica Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 8(165).
- Boisier, S. (1982). *El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico*. Santiago de Chile: ILPES-CEPAL.
- Boisier, S. (2007). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?, *Revista de la CEPAL*, 86, 47-62.
- Bosch, J.L., Suarez, S. & Olivares, G. (2004). La importancia de la generación de empleo como dinamizadora del desarrollo local en un centro turístico. Caso: San Carlos de Bariloche, *Aportes y Transferencias*, 8(2), 25-44.

- Biggs, R., Schlüter, M., & Schoon, M. (2015). *Principles for Building Resilience: Sustaining Ecosystem Services in Social-Ecological Systems*. Cambridge, UK: Cambridge University Press. DOI: 10.1017/CBO9781316014240
- Christopherson, S., Michie, J. & Tyler, P. (2010). Regional resilience: theoretical and empirical perspectives. *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 3, 3-10.
- Civitaresi, H.M., Landriscini, G. & Colino, E. (2018). Territorios en transformación en la Norpatagonia. Análisis comparado del impacto de procesos globales en ciudades intermedias. Ponencia presentada en *XI Jornadas Patagónicas de Geografía y I Congreso Internacional de Geografía de la Patagonia Argentino-Chilena*. Universidad Nacional del Comahue. Septiembre de 2018.
- Civitaresi, H.M., Niembro, A. & Dondo, M. (2017). Desafíos para desarrollar una agroindustria local. Hacia una tipología de productores de cerveza artesanal en Bariloche. *Revista Pymes, Innovación y Desarrollo*, 5(1), 41-62.
- Civitaresi, H.M., Wehbe, M., Peano, N. & Granda, J. (2016). Resiliencia urbana frente al cambio climático. El caso de la ciudad de Río Cuarto, una ciudad integrada a un agroecosistema. Ponencia presentada en la *XXIII Jornadas de Intercambio de Conocimientos Científicos y Técnicos, Facultad Ciencias Económicas*. Universidad Nacional de Río Cuarto. Abril de 2016.
- Clifford, H. (2003). *Downhill slide: why the corporate ski industry is bad for skiing, ski towns, and the environment*. San Francisco, USA: Sierra Club Books.
- Colino, E., Dondo, M. & Civitaresi, H.M. (2018). Crisis volcánica y resiliencia de microemprendedores en San Carlos de Bariloche. *Revista REDES*, 23(2), 172-186.
- Colino, E., Civitaresi, H.M., Capuano, A., Winkelman, B. & Quiroga, J.M. (2017). Análisis de la estructura y dinámica del complejo cervecero artesanal de Bariloche, Argentina. *Revista Pilquen*, 20(2), 79-91.
- CSIRO. (2007). *A research prospectus for urban resilience. A Resilience Alliance Initiative for transitioning urban systems towards sustainable futures*. Canberra: CSIRO, Arizona State University & Stockholm University.
- De Sousa, P.G., Matias, E.M. & Fragoso, V.S. (2016). From residential tourism to tourist real estate complexes: The appropriation of the coastalzone in the Northeast of Brasil by Tourist Real Estate activities. *Ambiente y Sociedade*, 19(3), 177-198.
- Echeverría, M. & Capuz, S. (2006). *Geografía. La Argentina y el Mercosur*. Buenos Aires: AZ.
- Espinero, S., Orchiston, C. & Higham, J. (2017). Resilience and Sustainability: a complementary relationship? Towards a practical conceptual model for the sustainability-resilience nexus in tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 25(10), 1385-1400.
- FAO. (2015). *Measuring Resilience: A Concept Note on the Resilience Tool*. Rome: FAO.
- González, R. & Mantecón, A. (2014). Turismo y negocio inmobiliario: la crisis de un modelo de desarrollo. Tres estudios de casos de Canadá, Argentina y España. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 23(4), 685-705.
- Gutiérrez Vega, C. (2013). La resiliencia como un factor clave en la recuperación de destinos turísticos. Aplicación al caso de un desastre natural en Chile. Tesis PhD. Valencia, España: Universitat de Valencia.
- Herrera, G. & Rodríguez, G. (2016). Resiliencia y Turismo: el caso de la ciudad de Baños de Agua Santa, Ecuador. *Revista Holos*, 32(3), 229-250.
- Hildreth, P. (2006). Roles and economic potential of English medium-sized cities: a discussion paper. Salford, UK: University of Salford. *Documento de trabajo*.
- ICLEI. (2015). *Resilient Cities Report 2015: Global developments in urban adaptation and resilience*. Bonn: ICLEI. Recuperado de http://resilientcities.iclei.org/fileadmin/sites/resilientcities/files/Resilient_Cities_2016/Resilient_Cities_Report_2015_eng.pdf [visitado el 4 de Feb. 2019]
- Jabareen, Y. (2013). Planning the resilient city: Concepts and strategies for coping with climate change and environmental risk. *Revista Cities*, 31, 220-229.
- Kozulj, R. (1995). Análisis de la actividad económica global de San Carlos de Bariloche. Bariloche: Fundación Bariloche, CRUB & Universidad Nacional del Comahue. *Documento de trabajo*.
- Kozulj, R. (2016). Aproximaciones a la identificación de la actividad económica de San Carlos de Bariloche años 2014-2015. Bariloche: CIETES & UNRN. *Documento de trabajo*.

- Kozulj, R., Colino, E., Civitaresi, H.M., Savarese, M., Di Nardo, S., Pantano, E., Villa, M.C., Stanciu, I., Patiño Meyer, M., Costa, M., Vejsbjerg, L. & Pierucci, L. (2018). *Plan Estratégico de Turismo de Bariloche. Informe preliminar*. Bariloche: CIETES & Universidad Nacional de Río Negro.
- Lattuada, M. (2006). *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Leichenko, R. (2011). Climate change and urban resilience. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 3(3), 164-168.
- Matossian, B. (2015). División social del espacio residencial y migraciones. *EURE*, 41(124), 163-184.
- Matossian, B. (2014). Proceso de expansión urbana, actores y desigualdades. *Revista Estudios Sociales Contemporáneos*, 10, 59-68.
- Matutinovic, I. (2001). The aspects and the role of diversity in socio-economic systems: an evolutionary perspective. *Ecological Economics*, 39(2), 239-256.
- Medina, V. D. (2017). Las movilidades poblacionales y su impacto territorial en la estructura espacial de las ciudades turísticas. El caso de San Carlos de Bariloche. *EURE*, 43(129), 71-92.
- Méndez, L. (2010). *Estado, frontera y turismo. Historia de San Carlos de Bariloche*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Méndez, R. (2012). Ciudades y metáforas: sobre el concepto de resiliencia urbana. *Ciudad y Territorio. Estudios territoriales CYTET*, 44(192), 215-231.
- Méndez Gutiérrez, R. (2013). Estrategias de innovación para el desarrollo y la resiliencia de ciudades medias. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 59(3), 481-499.
- Michellini, J. & Davies, C. (2009). Ciudades intermedias y desarrollo territorial: un análisis exploratorio del caso argentino. Madrid: GEDEUR. *Documento de trabajo*.
- Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios (2008). *Plan Estratégico territorial 2008*. Buenos Aires: Ministerio de Planificación Federal.
- Monasterio, H. (2006). *Medición de la economía formal de San Carlos de Bariloche - Estimación del PBI 2005*. Bariloche: Centro de Estudios Regionales (CER) & Universidad FASTA.
- Moss, L. (2006). Next steps and the longer view. In Moss, L. (Ed.) *The amenity migrants. Seeking and sustaining mountains and their cultures*. Trowbridge: Cromwell Press, 316-269.
- Municipalidad de San Carlos de Bariloche. (2019). Archivos Estadísticos de Coyuntura Hotelera. Bariloche Municipio [Online]. Recuperado de: http://www.bariloche.gov.ar/turismo_desarrollo.php?id_contenido=47 [Visitado el 2 de Feb. 2019]
- Oglietti, C. & Colino, E. (2015). La cepa turística de la enfermedad holandesa. Razones económicas subyacentes al declive de un destino turístico. *Revista Teuken Bidikay*, 6(7), 81-96.
- Orlandi, F., Albertoli, J., Bacaro, A., Costa, C., Muzio, C., Panero, M. & Valeo, L. (2011). *Plan de Ordenamiento Territorial. Políticas, instrumentos y proyectos para el ordenamiento territorial de San Carlos de Bariloche*. Bariloche: Municipalidad de San Carlos de Bariloche.
- Ostrom, E. (2011). *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva* (2da ed.). México: Fondo Cultura Económica.
- Ostrom, E. (2004). Understanding Collective Action. 2020 *Focus Brief 11*. Washington: IFPRI. Recuperado de: <http://ageconsearch.umn.edu/bitstream/16549/1/fo041102.pdf> [Visitado el 2 de Feb. 2019].
- Ostrom, E. & Ahn, T. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. *Revista Mexicana de Sociología*, 65(1), 155-233.
- Polèse, M. (2010). The resilient city: on the determinants of successful urban economies. *Working Paper, 2010-03*. Montréal: Centre-Urbanisation Culture Société, INRS & University of Quebec.
- Preiss, O., Gorenstein, S., Hernández, J., Landriscini, G., Napal, M., Urriza, G. & Olea, M. (2012). Principales discusiones en torno a la dinámica de las ciudades intermedias. En Gorenstein, S., Landriscini, G. & Hernández, J.L. (Eds.) *Economía urbana y ciudades intermedias: trayectorias pampeanas y norpatagónicas*. Buenos Aires: CICCUS.
- Rey, H. (2004). El destino de tres actividades económicas en el Nahuel Huapi a principios del siglo XX: forestal-maderera; cerealera-derivados; turística. *Revista Pilquen*, 6(6), 1-11.
- Rofman, A. & Villar, A. (2007). *Módulo de Formación General: Actores del Desarrollo Local. Informe PROYECTO PNUD ARG/04/005 Apoyo a la gestión de la Secretaría de Políticas Sociales y Desarrollo Humano y del Ministerio de Desarrollo Social*. Buenos Aires: PNUD Argentina.

- Selin, S. & Chavez, D. (1995). Developing an Evolutionary Tourism Partnership Model. *Annals of Tourism Research*, 22, 814-856.
- Sheehan, L. & Ritchie, J. (2005). Destination stakeholders exploring identity and salience. *Annals of Tourism Research*, 32(3), 711-734.
- Simmie, J. & Martin, R. (2010). The economic resilience of regions: towards an evolutionary approach. *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 3, 27-43.
- Stockholm Resilience Center SRC. (2015). What is resilience? An introduction to a popular yet often misunderstood concept. SCR [Online]. Recuperado de: <http://www.stockholmresilience.org/research/research-news/2015-02-19-what-is-resilience.html> [Visitado el 2 de Feb. 2019]
- United Nations UN. (2015). *The 2030 Agenda for Sustainable Development*. New York: UN.
- United Nations Office for Disaster Risk Reduction UNISDR. (2012). *Cómo desarrollar ciudades más resilientes - Un Manual para alcaldes y líderes del gobierno local*. Ginebra, Suiza: UNISDR.
- Uphoff, N. (2003). El capital social y su capacidad de reducción de la pobreza. En Atria, R., Siles, M., Arriagada, I., Robison, L. & Whiteford, S. (Eds.) *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile: CEPAL, 115-146.
- Vázquez Barquero, A. (2001). *Desarrollo endógeno y globalización. En Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Rosario, Argentina: Editorial Homo Sapiens.